

LA INFORMALIDAD LABORAL UN ANÁLISIS EN COLOMBIA

Yoana Bermúdez González^{*}

^{*} Docente Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales Universidad de Pamplona. Pamplona Colombia. E-mail: yoana.bermudez@unipamplona.edu.co

LA INFORMALIDAD LABORAL UN ANÁLISIS EN COLOMBIA

RESUMEN

Este artículo analiza las características del empleo informal en Colombia para el año 2001. La evidencia empírica demuestra que el fenómeno de la economía informal se presenta en todos los países con independencia del grado de desarrollo económico, aunque es comparativamente más significativo en los países en vía de desarrollo y especialmente en Colombia. No obstante, es importante conocer el tamaño del empleo informal por motivos de política económica, por la desprotección y precarización de los trabajadores, efectos que han sido objeto de estudio de analistas, investigadores, académicos y de organismos públicos.

Palabras Claves: Empleo Informal, Economía informal, Mercado de trabajo.

ABSTRACT

This article deals with the analysis of informal job characteristics for the year 2001. The empirical evidence shows that the phenomenon of the irregular economy that is presented in practically all countries of the world with a certain degree of independence of economic development even though it is comparatively more significant in the countries 'in via' of their development, particularly in Colombia. Nonetheless, it is important to comprehend the numbers of those involved in this informal employment ambience affecting the economic politics, for the lack of protection and default of proper procedures for these workers, produced for the effects of studies by analysts, investigators, through public and academic organisms.

Key Words: Informal Employment, Irregular Economy, Work Market.

Face ISSN 1794-9920

Recepción: Abril de 2008

Revisión: Mayo de 2008

Aceptación: Mayo de 2008

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas el empleo informal empieza a inquietar tanto a investigadores, académicos y políticos. No se trata de un hecho nuevo pero sí de un fenómeno cuyos efectos empiezan a reflejarse en la evasión fiscal y laboral, la precarización y la desprotección de los trabajadores. Desde el punto de vista económico es importante estudiar y conocer el empleo informal por motivos de política económica debido a que existe el riesgo de aplicar políticas inadecuadas. En cuanto a lo mencionado, diversos estudios confirman que el empleo informal ha aumentado como consecuencia de las altas regulaciones y los altos costos relacionados con la Seguridad Social (Schneider y Enste, 2000 Portes y Castells, 1989). Las estimaciones del tamaño de la economía informal a nivel internacional lo demuestran, por ejemplo Colombia se sitúa en torno al 41% del PIB cuya media en América Latina es del 42% del PIB se trata de las cifras más altas comparándola con la Unión Europea cuya media se ubica en torno al 16% del PIB.

El principal objetivo de este artículo es analizar el empleo Informal en Colombia, así como presentar una serie de estimaciones del tamaño de la economía informal a nivel internacional. Para lograr estos objetivos, la primera sección del artículo se dedica a la revisión de la literatura relacionada con el tema de la economía y el empleo informal desde su origen hasta el debate ofrecido por diversos autores que exponen el concepto y sus criterios del tema en estudio. En la segunda parte, se indican algunas estimaciones realizadas a nivel internacional del tamaño de la economía informal. En el tercer epígrafe se expone la metodología y los datos para la caracterización de las personas que participan en el mercado de trabajo informal y por último se indican los resultados. Finalmente se expresan las conclusiones del artículo.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Origen de la economía informal

El término de “economía informal” fue introducido por primera vez por Hart (1973) en el informe de Kenia, que consistió, en un análisis de la fuerza de trabajo como unidad de producción de bienes y servicios para el mercado y de su articulación con la economía formal, aunque, en ese documento no se identificó un marco conceptual para definir el sector informal, simplemente se describió como unas actividades diversas y opuestas a un mercado de trabajo formal; por su falta de acceso a los mercados y a los recursos productivos. Seguidamente, la Internacional Labor Office (ILO, 1974), plantea el concepto de economía informal, como una vía de “supervivencia” y realiza una caracterización de pequeñas empresas con: a) inexistencia de barreras en términos de capital, mano de obra calificada y de organización; b) empresas familiares; c) empresas

que operan a pequeña escala; d) empresas que operan con tecnologías rudimentarias e intensivas en trabajo; y e) la inexistencia de regulación y escasa competencia.

El principal argumento acerca del origen del sector informal lo refleja claramente la teoría dual de Lewis (1954), con la existencia de dos sectores, el de subsistencia y el capitalista, del cual se plantea, que el sector de subsistencia tuvo su origen en el excedente de mano de obra que en su mayoría eran individuos que emigraban de las zonas rurales a las urbanas y que no lograban insertarse al sistema productivo formal. Al enfrentarse estos laboristas a la necesidad de sobrevivir tenían que desempeñar cualquier actividad que les permitiera percibir un salario.

El modelo de la migración fue explicado por *Harris y Todaro (1970)*, es decir las personas emigraban a las zonas urbanas si el salario esperado se iguala al producto marginal del trabajo en las zonas rurales. Por tanto el desplazamiento de las áreas agrícolas a las urbanas se presenta en condiciones de aumento salarial, reducción de las tasas de desempleo en las ciudades, con esto se ve reflejado al sector informal como un segmento que se caracteriza por estar situada fuera del mercado, sin prestaciones en materia de seguridad social y sin beneficios laborales.

El fenómeno de la dualidad se confirma con la teoría de *Fields (1975)*, se basa en la presencia de dos sectores, uno tradicional y otro moderno, los cuales presentan discrepancias en los beneficios y oportunidades laborales que atraen de alguna manera la migración al sector reciente y el exceso de mano de obra en el mercado, sin permitir a todos los agentes la inserción al sector formal. Como resultado, este grupo de fuerza de trabajo se incorpora a actividades que generalmente no cuentan con una división del trabajo, laboran con características rudimentarias, con poco capital, bajas remuneraciones y facilidad de entrada en los mercados.

Posteriormente, el Programa de Empleo para América Latina y el Caribe PREALC, con una visión estructuralista, destaca el contexto de las economías en desarrollo. Plantea una denominación del sector informal de “subempleo” con un enfoque que analiza, la producción, las estructuras del mercado, la pobreza urbana, la tecnología y las diferencias entre los sectores formal e informal. El proyecto concluye, que la permanencia del sector informal esta relacionada con el cambio tecnológico, las imperfecciones del mercado y los precios. La evidencia de este enfoque, se basa en una percepción dual del sector informal, como un sector marginal, heterogéneo, con bajos niveles de productividad y poca capacidad de acumulación. (Tokman, 1987). No obstante, se observa que la relación con el mercado laboral y su funcionamiento esta estrechamente vinculado con su organización, con las restricciones del mercado formal y el excedente de mano de obra.

Portes y Castell (1989), comparten esa visión del enfoque estructural y plantean que las actividades en el sector informal se derivan de la necesidad de obtener recursos para subsistir o generar ingresos, pero rechazan las nociones de dualidad económica y de marginalidad social. Este enfoque, aclara que la economía informal, no es una condición individual, sino una serie de actividades generadoras de ingresos, con una característica principal, no están reguladas por las instituciones y nacen de la existencia de una economía formal, que si cuenta con actividades definidas y un marco legal que las regula. Conciben además, a las actividades informales como proveedoras de mano de obra, con una organización diferente en la que se mantienen vínculos de subcontratación, relaciones laborales no contractuales y generalmente están al margen de los reglamentos legales.

Un enfoque alternativo de la economía informal sería la teoría legalista, propuesta por *De Soto (1989)*, esta teoría define a la economía informal, como el conjunto de unidades económicas que no cumplen con todas las regulaciones. Señala además, que la extensión de las actividades informales no es el resultado de la segmentación del mercado laboral, ni la dualidad económica, sino el exceso de reglamentaciones y el elevado número de trámites y altos costos para acceder al mercado formal. Por esta razón, los individuos operan en pequeñas empresas o microempresas para reducir los costos, como respuesta al elevado número de regulaciones y a la imposibilidad de cumplir con las normas, impuestos y procedimientos burocráticos.

En esta dirección legalista *Loayza (1997)* añade, que las personas eligen racionalmente operar en la economía informal, plantea, que los agentes evalúan los costos y beneficios y deciden ser parcial o completamente informal. El autor, divide en dos los costos por operar en un mercado formal. En primer lugar, los costos de acceso, que incluyen la obtención de licencias y permisos, pero además el derivado del tiempo para cumplir con todos los requerimientos e impuestos, legalmente denominado como el coste de oportunidad. En segundo lugar, los costos referidos a las regulaciones, impuestos y requisitos burocráticos, que incluyen los costos laborales, como el salario mínimo, las prestaciones sociales, las indemnizaciones por despidos, que en la realidad serían las más restrictivas y costosas. No obstante, el hecho de operar en la informalidad acata una serie de costos relacionados con las penalidades en caso de ser descubiertos, pero además, al realizar actividades informales no se les permite a los agentes, acceder a los bienes y servicios públicos, al capital a través de recursos financieros y a los programas de capacitación y garantías crediticias que el gobierno facilita a los agentes formales.

En la misma perspectiva se encuentra *Maloney (1999)*, que demuestra como el sector informal es resultado de una serie de factores del mercado laboral, entre otras, las rigideces salariales, la segmentación y las regulaciones, ante esta situación los agentes, como única alternativa deciden trabajar en el mercado como “auto-empleados” después

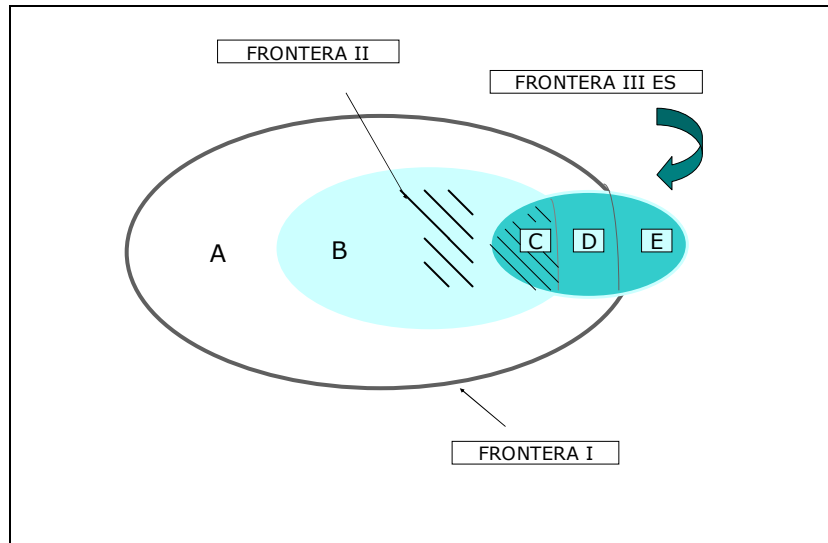
de analizar todos los costes de oportunidad asociados a operar en el sector formal. Maloney afirma, que en estas pequeñas empresas la productividad y los salarios asociados a la compensación de los agentes son relativamente bajos.

Finalmente, los enfoques teóricos actuales *Schneider y Enste (2000)*, proponen que la economía informal esta compuesta por un conjunto de actividades que contribuye al producto nacional procedente de la producción de bienes y servicios legales para el mercado. El origen de las actividades informales, según estos autores, esta determinado por diferentes factores que a menudo se han citado, las cargas impositivas y contribuciones a la seguridad social, la regulación del mercado, las normas estatales, los requisitos de licencias, las normas del mercado laboral, los obstáculos comerciales y las restricciones laborales, factores que tienen un efecto importante sobre los costos de los agentes y empleadores formales que en última instancia deciden operar en la economía informal.

Concepto de economía informal

La primera dificultad para el estudio de la economía informal es su propia naturaleza, ya que se refiere al conjunto de actividades de producción de bienes y prestación de servicios de mercado que eluden normas (fiscales, laborales, de medio ambiente, técnicas, de seguridad). Es decir, una parte de la economía informal lo es por motivos estadísticos, otra por razones fiscales o de legislación laboral, otra por estar constituida por actividades ilegales y otra más porque los economistas no están de acuerdo sobre si incluirlas o no en la actividad económica medible y, en su caso, cómo hacerlo. De ahí que los diferentes adjetivos que se emplean en la denominación de economía informal oculta, subterránea, clandestina, irregular, paralela, dual, sumergida, respondan a la intención de matizar o subrayar lo que se pretende analizar, lo que por supuesto, impide el consenso en la definición.¹

¹ Los diferentes términos con que se ha denominado responden básicamente al deseo de matizar o subrayar la definición utilizada. En 1993 la OIT recogió quince nombres diferentes en la literatura especializada. Finalmente, se ha preferido el de economía informal pues el de mayor arraigo en Colombia.

Grafico 1. *Delimitación de la Economía Informal*

Fuente: Cowell 1995

Por lo tanto, antes de comenzar el análisis sobre la economía informal es necesario delimitar con claridad el conjunto de actividades que la conforman. Para ello, nos ayudaremos del Gráfico 1 donde el conjunto de actividades susceptibles de formar parte de la economía informal será clasificado en función de tres fronteras o líneas de demarcación. Dentro de la frontera I se incluyen las actividades productivas remuneradas que pertenecen al mercado, es decir, las transacciones que constituyen la producción de bienes para el mercado (grupo A). Gran parte de estas actividades son definidas como producción oficial (grupo B), es decir, forman parte de la medición del PIB en términos de contabilidad nacional (frontera II). Por último, la frontera III delimita la economía informal en el sentido amplio (Smith 1987, Feige 1997 y Schneider 2003), que como podemos apreciar en el gráfico es el resultado de la suma de tres grupos de actividades (C, D y E).

El grupo **C** incluye aquellas actividades que aunque se pretenden ocultar de las administraciones públicas su producto final si está incluido en las cuentas nacionales. El área delimitada por **D** es la economía informal no incluida en las cuentas oficiales. Por último, en el grupo **E**, se incluyen algunos tipos de evasión fiscal, (como el fraude en beneficios) y la producción ilegal (el narcotráfico, la prostitución etc.), que estarían fuera del sector productivo.

Sin embargo, la corriente dominante en los países desarrollados (Comisión Europea 1998), utiliza un concepto más restringido, reservando la denominación de economía informal sólo para el grupo de actividades C y D. Es decir, el conjunto de actividades económicas que se realizan lícitamente dentro de un mercado, pero que eluden total o parcialmente cualquier control estatal, independientemente de que se contabilicen o no en el PIB (por supuesto en la mayor parte de las ocasiones estas actividades no se captan dentro de las estadísticas oficiales).

Como era de esperar, dado que los matices en la definición de economía informal son muchos y muy variados dependiendo de cual sea el objetivo de la investigación, la aplicación práctica de ambas aproximaciones suele diferir de forma apreciable entre estudios.

Definición de empleo informal

Existe una fuerte relación entre la economía informal y el empleo informal (Ruesga, 2003, Consejo Económico y Social, 1999). Aunque algunos estudios los han identificado, no toda la actividad productiva irregular se refleja en términos de empleo. Es decir, el empleo no declarado constituye una parte del fenómeno más amplio de la economía informal.

La definición más conocida de empleo informal es de carácter netamente legal y se refiere a la situación del trabajador respecto al sistema de Seguridad Social. En algunas ocasiones se utiliza un concepto más amplio, de forma que se considera empleo informal, toda prestación laboral que no cumple con los requisitos establecidos en la legislación laboral o en los convenios laborales.

Los primeros estudios realizados para estimar y cuantificar el empleo informal tomaron como referencia la legislación laboral y definen el empleo irregular como “el que se lleva a cabo en cualquier sector de la economía tanto público como privado, sin ser declarado, incluyendo los casos de doble actividad, empleo estacional o temporal, actividades poco remuneradas, trabajo a tiempo parcial no declarado en pequeñas empresas, la artesanía, la formación paralela (aprendices), el trabajo ilegal y las actividades realizadas por personas que reciben prestaciones sociales o desean percibirlas” OCDE (1980).

Siguiendo esta línea, la Comisión Europea², ha definido el trabajo informal como “cualquier actividad retribuida que sea legal por su naturaleza, pero que no se declara ante las autoridades públicas”. Es decir, restringe el concepto de empleo irregular a las

² Comisión de las Comunidades Europeas, Comunicación de la Comisión sobre el trabajo no declarado. Bruselas, 7 de Abril de 1998.

actividades legales, por lo tanto, las actividades delictivas como el tráfico de sustancias prohibidas y el contrabando quedan excluidas.³

Como ya hemos avanzado, el concepto de empleo informal más extendido ha tomado como referencia los comportamientos que suponen la recaudación de las cotizaciones sociales (Consejo Económico y Social, 1999). La informalidad se identifica con el empleo que no cotiza a la Seguridad Social, bien sea por carecer de contrato, o percibir parte del salario al margen y, en cada caso, no tributar en el impuesto sobre la renta.⁴

Por último, cabe mencionar que igual que en el caso de la economía informal, las acepciones del término empleo informal son numerosas y cada una incide sobre algún aspecto que se quiere destacar. Algunas de ellas son trabajo/empleo negro,⁵ clandestino,⁶ no declarado, paralelo, no reglado, fantasma, oculto, atípico, sumergido y encubierto. Por ello, es necesario identificar claramente que entendemos por empleo informal en cada análisis que emprendamos.

La economía informal a nivel internacional

A continuación realizaremos un análisis de la Economía informal a nivel internacional basados en las estimaciones efectuadas por Scheneider (2002,2003) en un informe completo para el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Las estimaciones se fundamentan en los enfoques teóricos a partir del método expuesto por Frey-Weck-Hannemann (1984) del análisis de los factores determinantes ó Múltiples Indicadores Múltiples Causas⁷ y de Tanzi (1983)⁸

³ Esta definición tiene un importante problema si queremos analizar las diferencias entre países ya que algunas actividades serán legales en unos países e ilegales en otros.

⁴ Desde forma resumida pueden considerarse empleado/as irregulares las personas ocupadas que se encuentran en alguna de las siguientes situaciones (Consejo Económico y Social de Andalucía (2002)): (1) No estar afiliado/a a la Seguridad Social. (2). No cotizar a la Seguridad Social, y (3) no cotizar correctamente.

⁵ En sentido estricto se refiere al conjunto de actividades en las que se explota el trabajo de menores o inmigrantes no regulares, es decir el trabajo realizado por personas que no pueden trabajar legalmente. Sin embargo, en la literatura aplicada se utilizan definiciones más amplias. Sanchis (2005) distingue hasta tres tipos de trabajo negro: 1) El constituido por aquellas situaciones en que no se vulnera la legislación laboral, aunque se mantiene en el ámbito de la economía oficial a efectos de condiciones de trabajo y seguridad social. Por ejemplo, el pago de complementos salariales en negro a trabajadores contratados formalmente. 2) El constituido por modalidades de trabajo remunerado cuya legislación es incompleta, inadecuada o inexistente. Ejemplo, las empleadas del Hogar cuya normativa hace posible que en la mayor parte de los casos no estén dadas de alta en la Seguridad Social. 3) El constituido por aquellas situaciones que vulnera significativamente o totalmente la legislación laboral. Es el caso de los asalariados sin contrato.

⁶ Referente a aquellas actividades legales que se practican de forma oculta para escapar de los costes impuestos por la reglamentación de la mano de obra, pero generalmente evitadas por trabajadores activos.

⁷ Modelos MIMIC, múltiples indicadores, múltiples causas. Estos autores destacan como determinantes del fenómeno: la tasa de moralidad fiscal, las cargas impositivas y reguladoras del sistema, los incentivos que genera el desempleo, y el nivel de desarrollo económico. Finalmente, utilizan como indicadores la tasa del crecimiento del PIB real, las horas trabajadas y la tasa de actividad, de forma que un aumento de la economía sumergida se manifestará en caídas en los tres indicadores anteriores.

Utilizando el método demanda de efectivo y MIMIC estima el tamaño de la economía informal en el ámbito internacional, manejando un conjunto de variables observables relacionadas con las causas y efectos del fenómeno, al mismo tiempo unos indicadores relacionados con el mercado laboral, el entorno fiscal y monetario. Schneider es uno de los autores que más ha contribuido al proceso de homogenización, para lograr comparar los niveles de economía informal a escala mundial. Este investigador recopila las estimaciones de la economía informal para distintos países y ha llevado a cabo una serie de estimaciones con la misma metodología. Los resultados permiten realizar un análisis de la economía informal en los países estudiados y de su evolución.

Precisamente la estimación para Colombia utilizando este enfoque, se compara con la media mundial y con el tamaño del fenómeno a nivel de América Latina. Del cuadro 1 es importante destacar que el volumen de la economía informal en Colombia es de 41 por ciento del PIB, se sitúa un punto por debajo de la media de América latina el 42 por ciento del PIB.

Con relación a los Países de la OCDE, Colombia supera enormemente a la media de estas regiones con el 16% del PIB aunque a nivel de América Latina nuestro país se sitúa en la media comparándola con Bolivia Perú, Panamá y Haití figuran en la parte más alta superior al 50% del PIB.

⁸ Este autor parte de la consideración del cociente $E/D = \text{efectivo} / \text{depósitos}$ y trata de explicarlo como función de una serie de variables como el tipo de interés, las tasas impositivas y la renta per-cápita real.

Cuadro 1. *Estimación de la EI en América Latina 1999-2003*

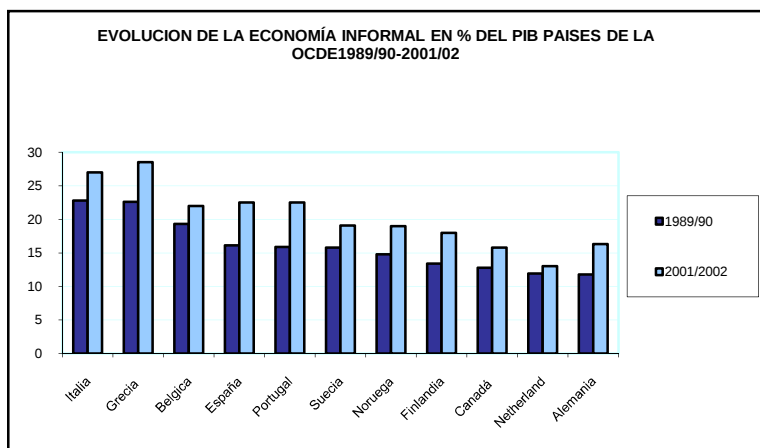
País	1999-2000	2001-2002	2002-2003
Argentina	25,4	27,1	28,9
Bolivia	67,1	68,1	68,3
Brasil	39,8	40,9	42,3
Chile	19,8	20,3	20,9
Colombia	39,1	41,3	43,4
Costa Rica	26,2	27	27,8
Rep. Dominicana	32,1	33,4	34,1
Ecuador	34,4	35,1	36,7
El Salvador	46,3	47,1	48,3
Guatemala	51,5	51,9	52,4
Haití	55,4	57,1	58,6
Honduras	49,6	50,8	51,6
Jamaica	36,4	37,8	38,9
México	30,1	31,8	33,2
Nicaragua	45,2	46,9	48,2
Panamá	64,1	65,1	65,3
Paraguay	27,4	29,2	31,4
Perú	59,9	60,3	60,9
Puerto Rico	28,4	29,4	30,7
Uruguay	51,1	51,4	51,9
Venezuela	33,6	35,1	36,7
Media	41,1	42,2	43,4

Fuente: Schneider 2002 y 2003

En el análisis de la Economía informal a nivel internacional notamos en las graficas 2 y 3 que en los países miembros de la OCDE, se presenta el fuerte crecimiento de la economía informal en todos los países a finales de los años ochenta y noventa a partir de las estimaciones realizadas por Schneider. Se resalta países como Bélgica, Portugal y España, pues de valores en torno al 15 por ciento del PIB en la década de los ochenta, pasa a alcanzar niveles superiores al 22 por ciento del PIB a finales de los noventa. Países como Italia, Grecia en la década de los ochenta presentaban niveles del 22 por ciento del PIB, pasa a valores en torno al 27 por ciento del PIB a finales de los noventa y países como Noruega, Suecia, Finlandia, de tamaño de economía sumergida del 14 por ciento del PIB, en la década de los ochenta pasa a niveles del 18 por ciento a finales de los noventa.

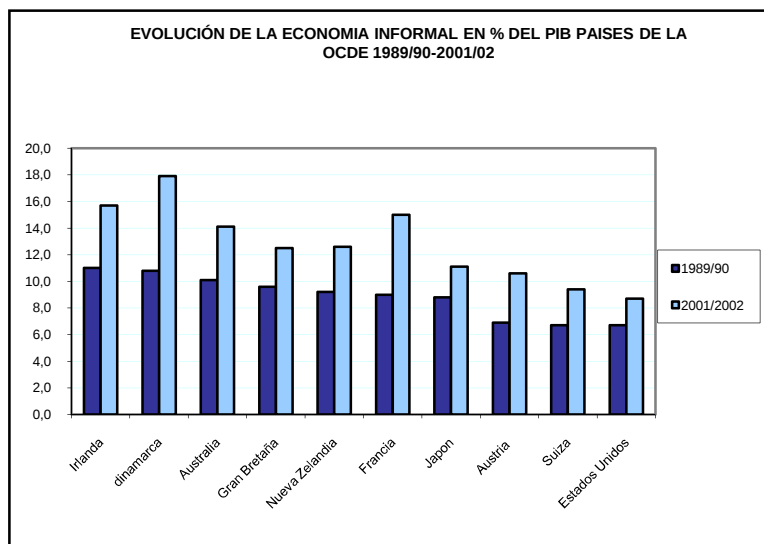
Tras estos primeros datos, la conclusión esta clara: la economía informal es un importante problema en los países desarrollados y en vía de desarrollo. Sin ir más lejos, en la unión europea la economía irregular está presente de forma significativa en todos los países aunque en unos tiene un volumen mayor que en otros, pero en absoluto es un problema exclusivo de los países principalmente del sur de Europa.

Grafico 2 y 3. Evolución de la Economía Informal en Países de la OCDE



Fuente: Schneider (2003)

Grafico 3



Fuente: Schneider (2003)

LA INFORMALIDAD LABORAL EN COLOMBIA

Los datos y consideraciones metodológicas

En esta sección se describen los datos empleados en el análisis que proceden de la información microeconómica o microdatos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH)⁹ año 2001, elaborados por el DANE considerada en este artículo y relacionada con la fuerza de trabajo y peculiaridades de las personas que trabajan en un empleo formal e informal. Para lograr este propósito, el cuadro 2 indica como se efectúa el análisis a partir de 34.865 observaciones y nos centraremos en estudiar una serie de variables referidas a las principales particularidades de los empleados como: ocupación, sexo, edad, estado civil, nivel de estudios, sector de actividad, además las condiciones laborales; contrato, salario, antigüedad, y tamaño de la empresa por ultimo la zona geográfica o región en donde realiza su actividad. Estas variables se han seleccionado en función de explicar las características generales de la población ocupada y enriquecer la información relevante al mercado laboral en Colombia.

La evidencia teórica nos permite una orientación de cómo medir y definir el empleo informal, en este estudio se ha preferido el de carácter netamente legal y se refiere a la situación del trabajador respecto al sistema de Seguridad Social. En algunas ocasiones se utiliza un concepto más amplio, de forma que se considera empleo informal, toda prestación laboral que no cumple con los requisitos establecidos en la legislación laboral o en los convenios laborales. Por tanto, la informalidad se identifica con el empleo que no cotiza a la Seguridad Social, bien sea por carecer de contrato, o percibir parte del salario. (Comisión Europea 1998 Consejo Económico y Social, 1999 Ruesga, 2003 y la OIT 1993).

Cuadro 2. Total datos ECH 2001

OBSERVACIONES	Total	Porcentaje
Formal	23.298	66,8
Informal	11.567	33,2
Total	34.865	100

Fuente: Elaboración propia con ECH 2001

⁹ El ámbito geográfico de la ECH, es en todo el territorio nacional sobre la población de trece ciudades y sus áreas metropolitanas; Medellín, Barranquilla, Bogotá, Cartagena, Manizales, Montería, Villavicencio, Pasto, Cúcuta, Pereira, Bucaramanga, Ibagué, y Cali, el objetivo es recoger información periódica de la fuerza de trabajo, a fin de realizar investigaciones relacionadas con el mercado de laboral y otros aspectos económicos como la pobreza, la desigualdad, la informalidad y las migraciones en Colombia.

Resultados

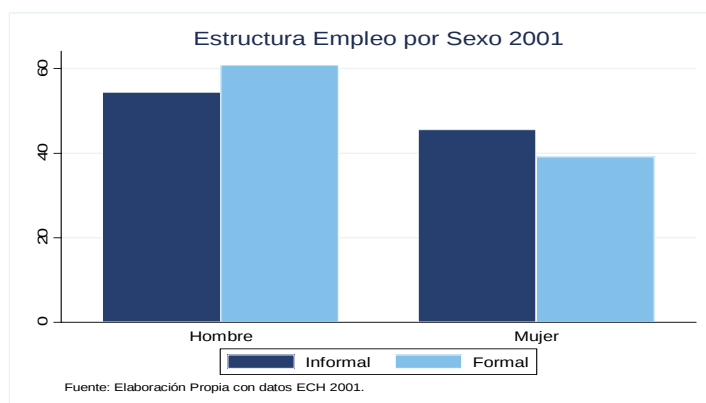
Basados en el concepto expuesto en la sección anterior los resultados se muestran a continuación. El cuadro 3, muestra la distribución de la población empleada para el año 2001 en Colombia; esta se compone de un total de 17.453.268 empleados de los cuales, 12.491.154 son trabajadores formales y 4.962.114 corresponden a los informales. En el Grafico 4, se muestra el porcentaje de los ocupados que se eleva a un 71,5% y 28,4% respectivamente, de estos un 60,9% de hombres y el 39,1% de las mujeres participan en la economía informal. Por el contrario, un 54,5% de los hombres y el 45,5% de las mujeres se ubican en actividades de tipo formal. Los resultados señalan, que la participación masculina es superior a la femenina, en los sectores formal e informal del mercado laboral Colombiano.

Cuadro 3. Distribución de la Población Ocupada 2001

Sexo	Formal	Informal	Total	Total
Hombres	6803238	3019840	9823078	56,1
Mujeres	5687916	1942274	7630190	43,6
Total	12.491.154	4.962.114	17.453.268	100

Fuente: Elaboración propia con micro datos ECH 2001.

Grafico 4. Estructura del Mercado Laboral en Colombia 2001



Estructura empleo características generales

Respecto a la estructura del empleo por grupos de edad en el mercado de trabajo, el grafico 5, señala que el intervalo más notable es el de 26-40 años, con una incidencia de ocupación en el sector formal e informal de 48,1% y 44,3% correspondiente. Es importante indicar, que los dos grupos que menor participación tienen son los

trabajadores menores entre 12-18 años con un 1,7% en el mercado formal y el 5,7% en la informalidad, el otro conjunto corresponde a los adultos mayores de 56 años, con el 7,1% y el 6,7% de los ocupados en el mercado laboral formal e informal.

Grafico 5. *Población Ocupada por Edad 2001*

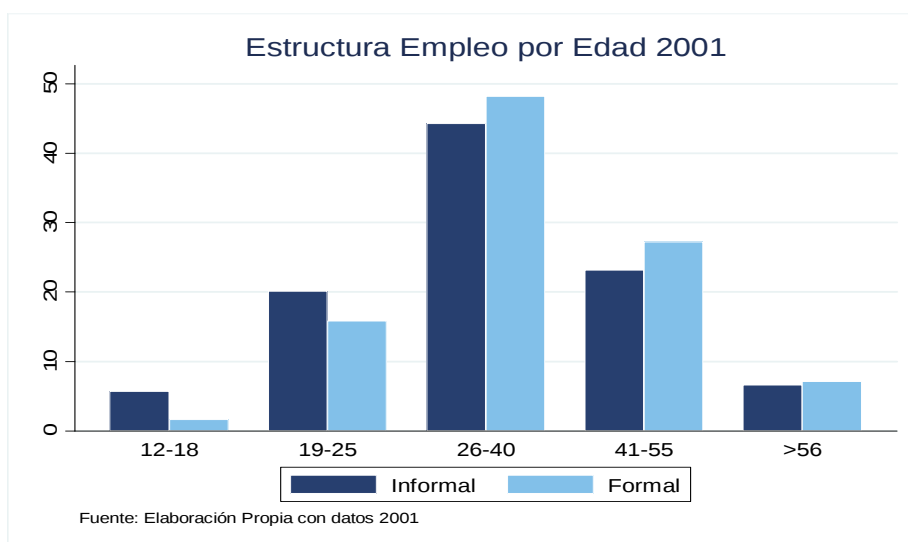


Grafico 6. *Población Ocupada por Estado Civil 2001*

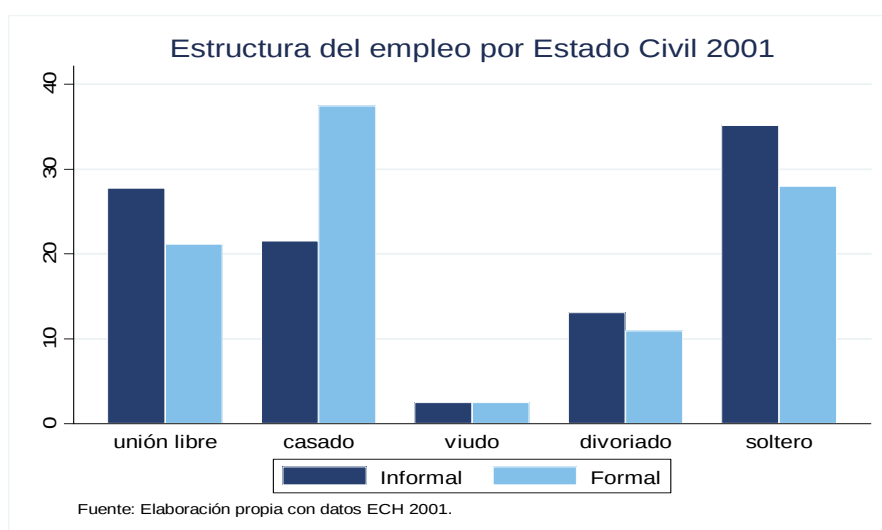
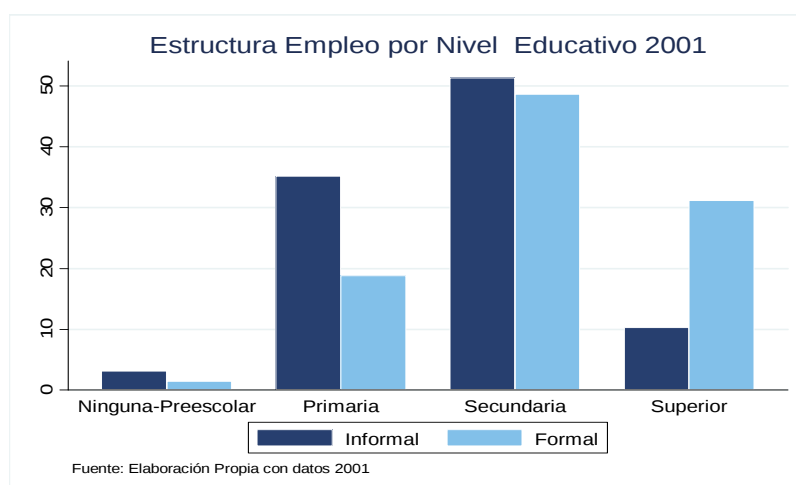


Grafico 7. Población Ocupada por Nivel Educativo 2001

En el grafico 6, se enseña el estado civil de los ocupados. Como vemos la mayoría de los que participan en el mercado laboral son solteros que sensiblemente se ubican en el sector informal con el 35,1% y el 27,9% se sitúan en actividades formales. El segundo grupo que representa de igual manera un alto porcentaje se indican los casados y unión libre con la media 24,6% y el 29,2% respectivamente. Por el contrario, las personas que se encuentran viudas significan el 2,5% de la población empleada en el mercado de trabajo colombiano.

La cuarta variable de la estructura del mercado de trabajo hace referencia al Nivel de estudios. El grafico 7 muestra, que evidentemente el 50% de la población empleada ha cursado educación secundaria. De las personas que han recibido estudios primarios se sitúa el 35,2% en labores informales y el 18,8% en ocupaciones formales y representa el 31,2% y 10,3% de los empleados que obtuvieron estudios superiores.

El grafico 8, ofrece información sobre la ocupación de los empleados en el mercado laboral colombiano; según los datos la participación en función de esta variable señala que la mayoría se ocupa en actividades no agrícolas, comercio y servicios. Los datos indican que el 25,5% laboran formalmente y el 36,3% de los informales en actividades no agrícolas, seguidamente el 19,3% se ocupan de manera formal y el 25,5% informal en labores de comercio y servicios. Por ultimo no sorprende que el 34,6% de las personas empleadas en cargos administrativos, profesional y directivos prestan sus servicios formalmente y un 10,9% lo realizan de manera informal.

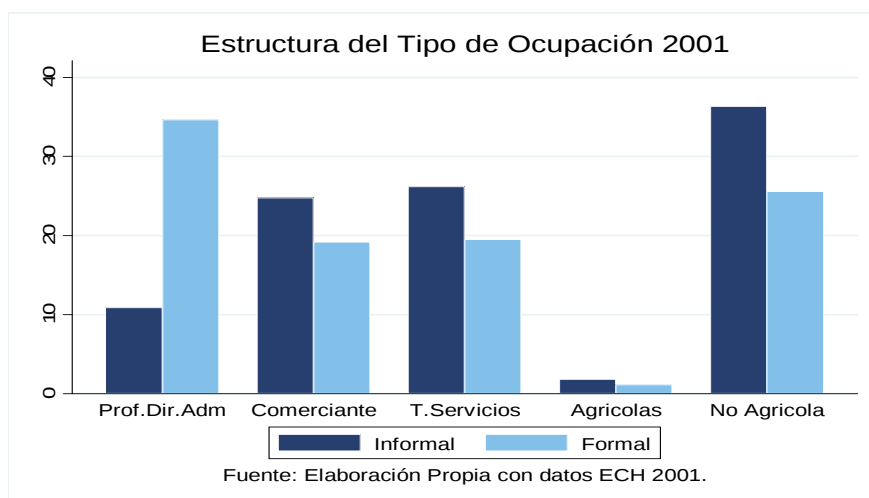
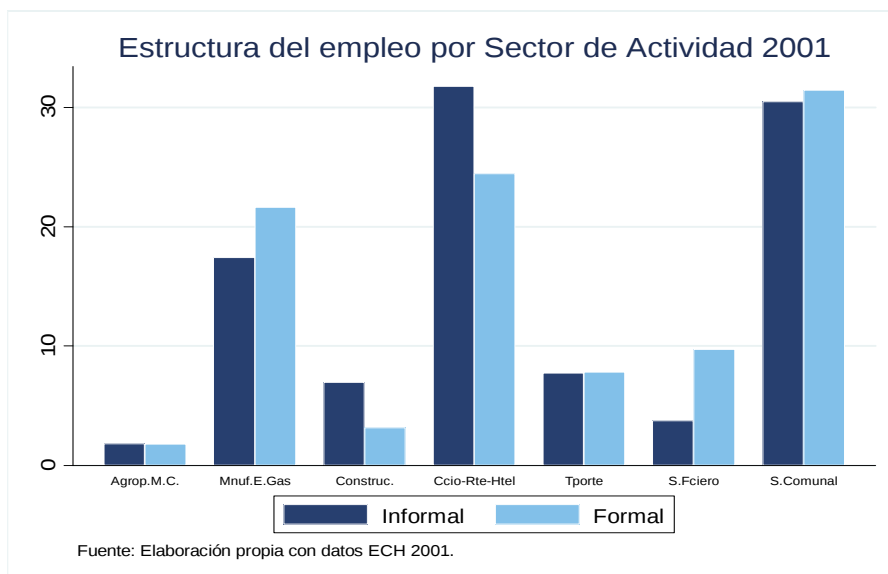
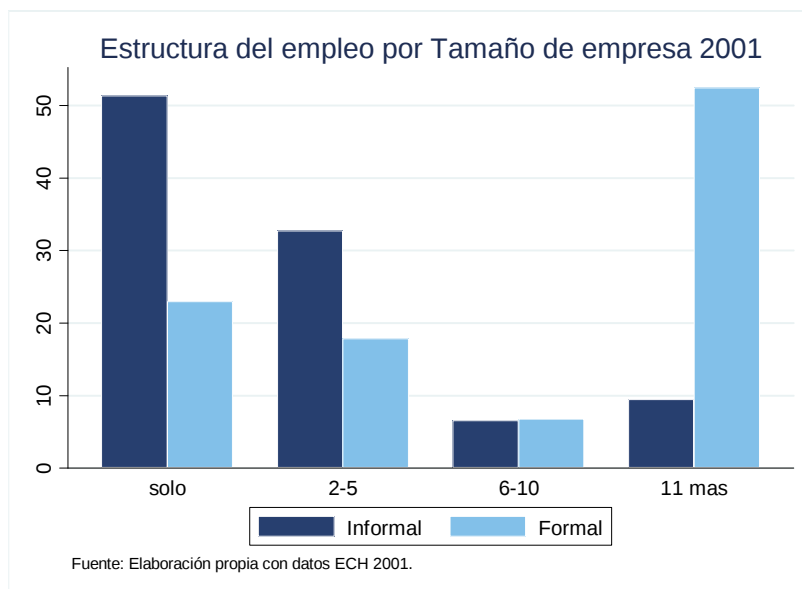
Grafico 8. Empleo por Tipo de Ocupación 2001**Grafico 9.** Ocupados por Sector de Actividad 2001

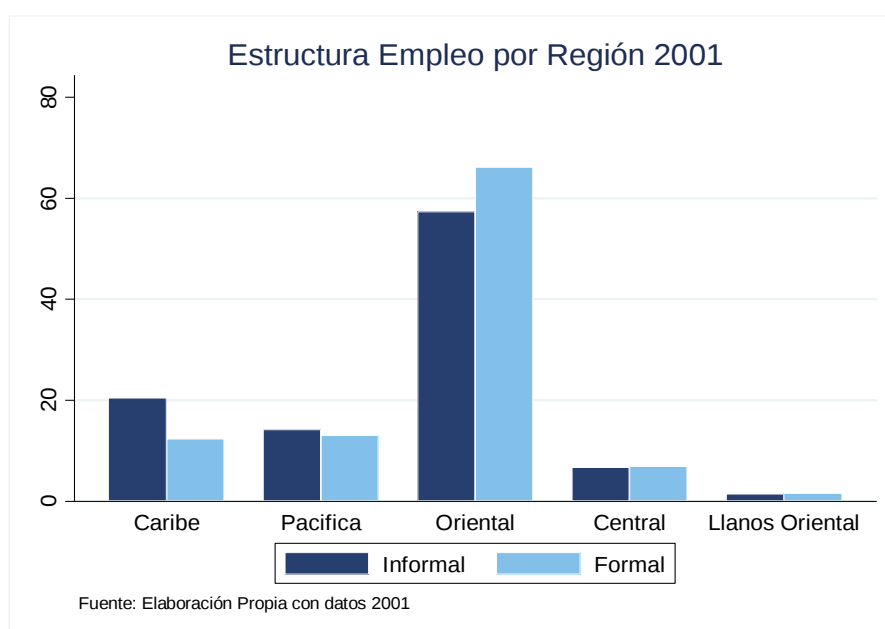
Grafico 10. Población Ocupada por Tamaño de Empresa 2001

La estructura sectorial del empleo por ramas de actividad se muestra a continuación. El grafico 9 señala, que el sector de los servicios comunales aporta el 31% del empleo, seguido de comercio, restaurantes y hoteles los cuales contribuyen con el 28%. No obstante los sectores de actividad que en menor proporción aportan a la economía son establecimientos financieros y seguros y la construcción con el 5,9%. Del total de ocupados formalmente el 31,4% en servicios comunales, un 24,4% se ubican en el sector del comercio, restaurantes y hoteles y el 21,6% en la industria manufacturera, electricidad y gas. En condición de irregularidad los empleados laboran en la rama de actividad del comercio, restaurante y hoteles con un 31,8%, servicios comunales el 30,5% y la industria manufacturera electricidad y gas el 17,5%.

El análisis en función del tamaño de la empresa en donde se desarrolla la actividad ocupacional se representa a continuación. Como indica el grafico 10, cabe puntualizar que el grupo que significa la mayoría, se denota por los empleados que laboran independientes o solos y representa el 51,4% de ocupados informales y el 22,9% de los formales, seguido de las personas que se emplean laboralmente en empresas de dos a cinco empleados el 32,7% de manera irregular y el 17,8% vinculados formalmente. Las empresas de más de once empleados vinculan en su mayoría personal de carácter formal y representa el 52,4% del total de los empleados.

Lo anterior demuestra dos cuestionamientos importantes a considerar: en primer lugar, los datos indican que un grupo mayoritario de las personas trabajan de forma independiente o por cuenta propia en la informalidad; y en segundo lugar, sus actividades las realizan en pequeñas empresas que no superan cinco empleados; esta circunstancia facilita la vinculación de personas sin condiciones laborales legales y en situación de precariedad como la ausencia de afiliación a seguridad en salud, pensión y riesgos profesionales, falta de contrato y prestaciones sociales. A lo anterior se agrega además, la prestación de servicios y vinculación de capital humano con salarios que no superan el asignado por los encargados de formular las leyes en materia laboral, ni las expectativas de la mano de obra ofrecida en el mercado de trabajo en Colombia.

Grafico 11. Estructura de la Población Ocupada por Región 2001



Por ultimo, en este apartado solo resta señalar la composición de la población empleada en el mercado de trabajo por región geográfica. En el grafico 11, se expone que la mayoría del grupo de ocupados se ubican en la zona Oriental del país con el 61,7%, seguido de las personas que laboran en el Caribe con una media del 16,3%, y el 22% restante se localizan en las áreas geográficas de los Llanos orientales, Central y Pacifica. Por realidad laboral, el 66,1% se emplean formalmente y se localizan en el área oriental, el 13% en el pacifico y el 6,9% en el Caribe. En condiciones que no cumplen la afiliación a seguridad social el 20,4% en la región Caribe, el 57,3% en la zona oriental y 14,2% componen el empleo del pacifico.

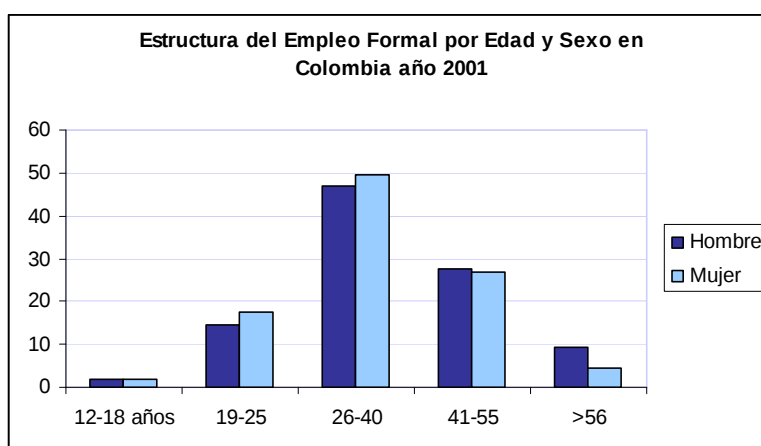
Es importante referir dos explicaciones: a) Las zonas geográficas, que presentan los niveles mas altos de ocupación igualmente indican mayores grados de informalidad, esto se relaciona con la cercanía a los países fronterizos y el fácil ingreso de productos de forma ilegal o que no cumplen con las condiciones en materia de calidad, precio y valor en impuestos; y b) Las regiones Oriental y Caribe denotan los indicadores de desempleo más altos en la economía Colombiana.

Empleo formal e informal por edad y nivel educativo

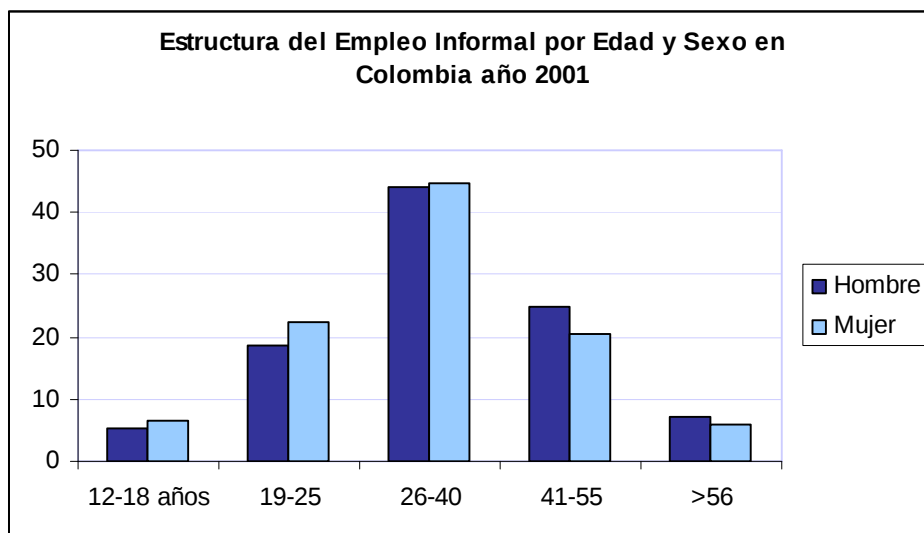
En este epígrafe, observaremos la combinación de las diversas características del mercado laboral colombiano a partir de las variables edad, sexo, nivel educativo y tipo de ocupación en función de la participación en el mercado de trabajo formal e informal en Colombia.

Los gráficos 12 y 13, presentan la información de la estructura de la población ocupada según los cinco grupos de edad y el sexo, el cual muestra que la participación en el mercado laboral formal de los hombres en el intervalo entre 26-40 años de edad es 46,89% y de las mujeres el 49,66, seguido del intervalo de 41-55 años, con una menor relevancia 27,6% y 26,6% respectivamente. No obstante, nuestro interés es la intervención del empleo en el sector informal de la economía, es por esto, que observamos como las mujeres mas jóvenes con edad comprendida entre 19-25 años representan el 22,28% y el tramo mas significativo nuevamente indicado es el intervalo de 26-40 años y corresponde a un 44,60% para el genero femenino y el masculino un 44,09%.

Grafico 12 y 13. *Estructura del Empleo Formal e Informal por Edad y Sexo*
2001



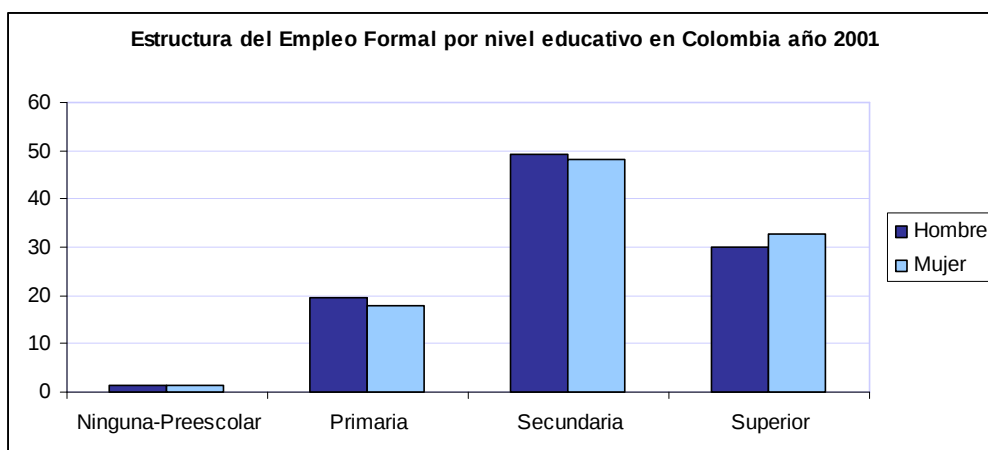
Fuente: Elaboración propia con datos ECH 2001

Gráfico 13

Fuente: Elaboración propia con datos ECH 2001

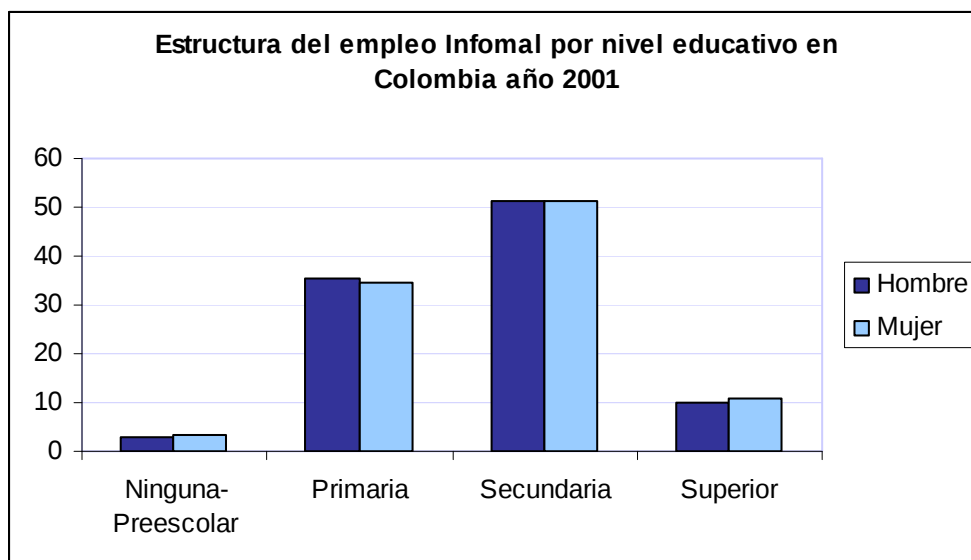
La estructura del empleo por Nivel de formación educativa y género, se muestran en los gráficos 14 y 15. Es destacable indicar, que la mayoría de individuos ocupados laboralmente cuentan con educación secundaria este constituye el 48,6% de los empleados que se ocupan formalmente y el 51,4% en situación informal. No obstante, el grupo de personas, que poseen estudios primarios y se ocupan de manera irregular, representan un peso significativo del 35,2% de la población ocupada en el empleo informal. Finalmente, no sorprende la existencia de una importante fracción con estudios universitarios que laboran de manera legal, es decir, cuentan con todas las prestaciones sociales y beneficios reglamentados laboralmente y significa 31,2%.

Gráficos 14 y 15. Estructura del Empleo Formal e Informal por Nivel educativo 2001



Fuente: Elaboración propia con datos ECH 2001

Gráficos 15



Fuente: Elaboración propia con datos ECH 2001

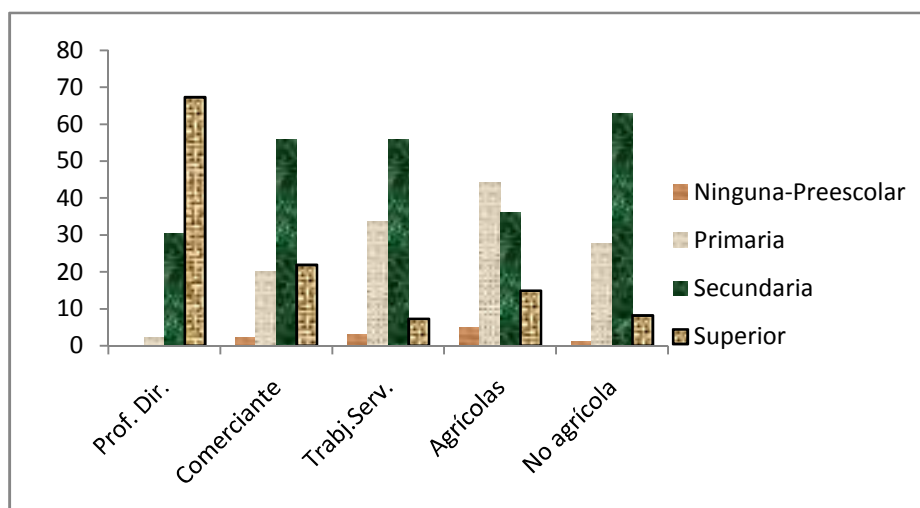
Iniciamos la comparación, pero antes debemos aclarar que en las secciones anteriores se ha realizado el análisis del nivel educativo para hombres y mujeres. Por ende, a partir del comentario abordaremos nuestro estudio en este epígrafe con el tipo de ocupación y el nivel educativo. Los gráficos 16 y 17 demuestran el nivel educativo de la población empleada formal e informal por tipo de ocupación.

Observamos, como el nivel educativo de las personas que laboran en el mercado laboral de manera formal, cuentan en su mayoría con estudios Secundarios y Superiores. En ocupaciones relacionadas con el Comercio el 55,8%, seguido de los que realizan actividades no agrícolas en proporción representa el 62,9. Es razonable el alto porcentaje de individuos con formación superior que ocupan cargos relacionados con funciones de tipo profesional, directivo y administrativo, este representa el 67,3% de los empleados; en segundo lugar se ubican las personas que cuentan con estudios secundarios en porcentaje significa el 30,4% de las personas que ocupan este tipo de ocupaciones.

En el caso de las personas que han cursado niveles de estudios primarios, la mayoría se ubican en actividades de tipo agrícola, servicios y no agrícolas en porcentajes y constituye el 44%, 33,7% y el 27,7% respectivamente. Con referencia al empleo total los ocupados con nivel educativo primarios representan el 18,8%.

Gráfico 16

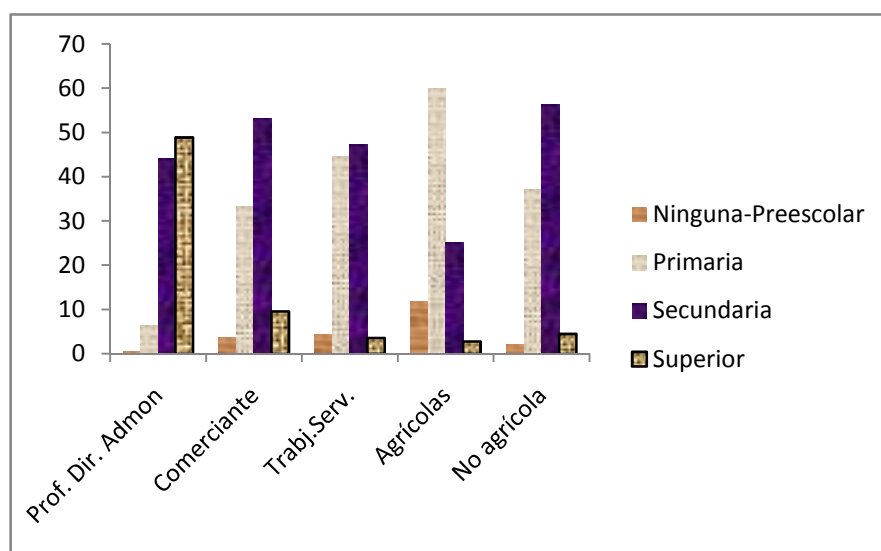
Estructura del Empleo Formal por Tipo de Ocupación y Nivel Educativo en Colombia 2001



Fuente: Elaboración propia con microdatos ECH 2001

Gráfico 17

*Estructura del Empleo Informal por Tipo de Ocupación y Nivel Educativo en Colombia
2001*



Fuente: Elaboración propia con microdatos ECH 2001

Continuando con el estudio de la composición del tipo de ocupación y nivel de estudios de las personas que laboran de carácter informal, notamos en los resultados que el gran conjunto de personas cuentan con estudios secundarios y primarios esto significa en porcentaje el 51,4% y el 35,2% del empleo total. En las ocupaciones de tipo administrativo, profesional y directivo, nuevamente la colectividad de personas con nivel educativo superior y secundario representando el 48,9% y 44,2% del total. Con respecto a las actividades de tipo comercial, un gran número de empleados de carácter informal poseen cursos secundarios y primarios el 53,3% y el 33,3% de los ocupados en estas labores.

En lo referente a las tareas de tipo agrícolas y no agrícolas, las personas ocupadas poseen los menores grados de educación en proporciones muy elevadas primaria sobre todo en actividades rurales el 60,1% de ocupados, seguido de los empleados en labores relacionadas con la metalurgia, preparación de alimentos, construcción entre otras y representa el 37,1% del total de personas ocupadas en estas actividades. Por ultimo en las labores correspondientes a los servicios, un grupo significativo de individuos han cursado estudios secundarios y primarios en promedio representan el 46% del total de ocupados informales en estas actividades.

CONCLUSIONES

El origen del sector informal se relaciona primeramente con el enfoque dual, es decir la existencia de dos sectores, uno de subsistencia-tradicional y el otro moderno-capitalista. Pero además, una visión estructuralista, que introduce un concepto que caracteriza al sector informal por actividades que requieren de poco capital, y tecnologías ligeras, y afirma, que nacen como mecanismo de subsistencia y de generar ingresos, seguido de una perspectiva legalista que argumenta, que estas actividades surgen como rechazo a las restricciones del mercado, los impuestos, las regulaciones y los altos costos asociados a la legalidad y por ultimo, los enfoques actuales que prueban que la economía informal esta compuesta por un conjunto de actividades que generan bienes y servicios para el mercado y contribuyen de alguna manera al producto interior bruto.

La economía informal esta presente en todos los países con independencia del grado de desarrollo y sus repercusiones económicas y sociales son indudables. Por esta razón debería promoverse su estudio desde las instituciones educativas y públicas.

En Colombia las ramas de actividad que indican los mayores niveles de empleo informal son comercio, restaurantes y hoteles seguido de los servicios comunales este ultimo relacionado con servicios de madres comunitarias, organizaciones religiosas e instituciones de asistencia social. Los hombres laboran comúnmente en actividades de tipo informal, con edades entre los 26 y 40 años y con niveles de educación secundaria.

REFERENCIAS

- COMISIÓN EUROPEA. (1998): “Comunicación de la comisión sobre el trabajo no declarado”. Bruselas, COM (98)-219.
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE ANDALUCÍA. (2002): La economía sumergida. Andalucía. Junta de Andalucía.
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL. (1999). La economía sumergida en relación a la Quinta Recomendación del Pacto de Toledo. Madrid, Sesión del Pleno del 21 de abril, Edición Consejo Económico y Social.
- COWELL, FRANK. (1995). Engañar al Estado. Un análisis económico de la evasión. Madrid, Alianza Editorial S.A.
- DE SOTO. H. (1989). El Otro Sendero. Buenos Aires. Ediciones sudamericanas.
- ENCUESTA CONTINUA DE HOGARES 2001. ECH. DANE. www.dane.gov.co
- FEIGE, E. L. “Revised Estimates of the Underground Economy: Implications of U.S. Currency Held Abroad”. Canadá, 1997. In: The Underground Economy: Global Evidence of its Size an Impact. Canadá, edited by Owen Lippert and Michael Walker. Vancouver, 1997,

- FIELDS, G. (1975). "Rural-Urban Migration, urban unemployment and underemployment, and job search activity in LDCS" *Journal of Development Economics*, 2, 165-87.
- FREY, B., WECH-HAANNEMAN, H. (1984). "The hidden economy as an unobserved variable". *European Economic Review*. North-Holland. 33-53.
- HARRIS J. Y TODARO M. (1970) "Migration, Unemployment and Development: A two-sector Analysis". *American Economic Review*. Vol. 60. 126-42.
- HART, D. (1973). Informal income opportunities and Urban Employment in Ghana. *The Journal of Modern African Studies*. Vol. 11(1), 61-89.
- INTERNATIONAL LABOUR OFFICE (1974). The informal sector: The implications of the ILO'S study of Kenya. *African Studies Review*. Vol. 7 (1), 205-212.
- LEWIS, W. (1954). "Economic Development with Unlimited Supplies of Labour". *Manchester School of Economics and Social Studies*. Vol. 22 139-92
- LOAYZA, N. (1997). The Economics of the Informal Sector. A simple Model and Some Empirical Evidence from Latin America. The World Bank. Working paper 1727. www.imf.org.
- MALONEY, W. (1999) "Does informality imply segmentation in urban Labor markets? Evidence from sectoral transitions in Mexico" *The World Bank Economic Review*, vol. 13 (2) 275-302.
- OCDE (1980) OCDE. (1980). Measuring the volume of unrecorded employment. Paris.
- OIT. (1993): Decimoquinta Conferencia Internacional de los estadísticos del trabajo. Doc. ICLS/15/D.6. Oficina Internacional del Trabajo Génova.
- PORTES, A Y CASTELLS, M. (1989). *World Underneath: The Origins, Dynamics, and Effects of the Informal Economy*. The informal economy: Studies in Advanced and Less Developed Countries. The Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- RUESGA, S. (2003). Empleo Irregular y Yacimientos de Empleo. Laboral. Documentos de trabajo, 6.
- SANCHIS, E. (2005). Trabajo no Remunerado y Trabajo negro en España. Instituto Valenciano de Estudios e Investigación. Universidad de Valencia. www.ucm.es
- SCHNEIDER, F. ENSTE, D. (2000). Shadow economies: size, causes, and consequences. *The Journal of Economic Literature*, vol. XXXVIII. 77-114.
- SCHNEIDER, F. (2003). The size and development of the shadow economy around the world and the relation to the hard to tax. www.economics.uni-linz.ac.at.
- SCHNEIDER, F., ENSTE, D. (2002). Ocultándose entre las sombras. El crecimiento de la economía subterránea. *Internacional Monetary Fund*. Temas de Economía, 30. www.imf.org.
- SMITH, S. (1987). El producto excluido de la contabilidad nacional de los Estados Unidos. La economía oscura. *Revista del instituto de Estudios Económicos*. no.1.
- TANZI, V. (1983). The Underground economy in the United States: Annual Estimates, 1930-1980. *International Monetary Fund Staff Papers*, 30(2) 283-305.
- TOKMAN, V. (1987) "El sector informal en América Latina, quince años después", *El trimestre económico*, vol, 54 (215) 513-536.